

ESTEREOTIPOS SEXUALES EN ADOLESCENTES

SEXUAL STEREOTYPES IN TEENS

Jully Pahola Calderón Saldaña ¹

RESUMEN

Los estereotipos sexuales en adolescentes son referidos a la forma como estos se interrelacionan con su entorno, tanto desde su cultura, creencias y prácticas sexuales, lo que puede contribuir al incremento o reducción de los riesgos de su salud sexual y reproductiva. En nuestro país los estereotipos arrastran los paradigmas y creencias que forman la personalidad del adolescente desde su niñez, hasta los fines de la adolescencia. A continuación analizaremos las investigaciones realizadas en este tema.

Palabras Claves: Estereotipos sexuales, Adolescentes.

ABSTRACT

The sexual stereotypes in teens are referred to the form like these they interrelate themselves with your surroundings, so much from your culture, beliefs and you practice sexual, that can contribute to the increment or reduction of the risks of its sexual and reproductive health. The stereotypes drag along paradigms at our country and beliefs that form the personality of the adolescent from your childhood, to the teen-age intentions. From now on we will examine the investigations accomplished in this theme.

Key words: Sexual stereotypes, Teens.

INTRODUCCIÓN

Los adolescentes de América Latina y el Caribe, conforman un grupo de riesgo importante, se encuentra que en estos lugares la mitad de las mujeres ya han tenido relaciones sexuales antes de los 20 años, y entre tres y cinco mujeres ha tenido por lo menos un hijo en la adolescencia (1)

Se ha visto últimamente que esta gran masa poblacional ha estado expuesta a problemas de índole reproductiva por diversos factores. Muchas de las adolescentes mujeres salen embarazadas a temprana edad, es así que en el Perú se obtiene una tasa de embarazos en adolescentes de 83 por mil mujeres de 15 a 19 años, cifra que es superada por Bolivia, el Salvador, Guatemala y el Ecuador (1), siendo además un riesgo potencial las infecciones de transmisión sexual y el SIDA.

El papel de los compañeros y de la pareja es fundamental, tanto en las actitudes como en la conducta sexual y anticonceptiva de la adolescente. Por otro lado, las características personales de la adolescente que tiene relaciones sexuales y no utiliza anticonceptivos, se asocian con una baja valoración de sí misma, con falta de control interno de sus acciones y bajas expectativas escolares (2).

Este riesgo del adolescente antes el embarazo y el VIH, surge de la tendencia predominante en el adolescente que es jugarse, sintiéndose más cerca de la fatalidad que de la felicidad.

Los adolescentes se observa un retorno al narcisismo grandioso de la primera infancia, y la proyección de

todo lo tanático, a veces, en una figura concreta, lo cual los lleva a estereotiparse en una escena fija negando lo perecedero. En tal sentido existen tres etapas estereotipadas en la adolescencia que son: la ilusional (14-16 años) la compulsiva (3,4) y la realista (5). La etapa compulsiva sería el pivote hacia la creación, la destructividad y hacia el estereotipo de conductas repetitivas, o de fracasos ante la paternidad o maternidad. Ilustro con material clínico y con la novela de Milan Kundera *La vida está en otra parte* acerca de un adolescente y sus circunstancias.

Estos adolescentes logran traer su estereotipo sexual desde el nacimiento, sin embargo es a los 13, 14 a 16 años, que se ha recibido el repetido y tradicional mensaje de sus padres tanto que se ha cansado y quiere construir su propia historia, su propio "instructivo" para dar cuando él (ella) tenga sus propios hijos(as). En adición a este mensaje del hogar, los docentes se encargan de recordarlo durante las horas de clase: "no hables, no juegues en el salón, no te sientes sin arreglar el pliegue de tu falda" (6). Prohibición en la casa, amonestaciones en la escuela. Sus padres no los escuchan, sus profesores no los comprenden. Así que la única alternativa es sus amigos, sus compañeros de pupitre. No les interesa su futuro, quieren vivir su ahora y su presente, y es entendible. Ellos(as) se ven en el espejo de sus coterráneos(as) y se reconocen como suficientemente grandes y maduros tanto física como emocionalmente para sentir, descubrir, desear, establecer relaciones interpersonales, algo que sus padres les han prohibido durante toda su vida (7). Forman en general un estereotipo del adolescente que es necesario identificarlo en nuestra realidad.

1. Doctor of Philosophy in Public Health (Ph. D.). U.M. U.S.A. Docente de Postgrado en Salud de la Universidad Nacional Federico Villareal.



Figura 1: Equipo del Proyecto YES para la intervención en adolescentes

ESTEREOTIPOS Y PRÁCTICAS SEXUALES EN ADOLESCENTES

Existen muy pocas investigaciones relacionadas a la determinación de los estereotipos sexuales del adolescente, sin embargo la escasa literatura encontrada nos permite abordar y profundizar en el tema.

Blanco Medina y colaboradores realizaron una investigación de diseño descriptivo transversal en adolescentes en fase temprana de la Unidad Educativa Básica, Profesional y Urbana "Juan XXIII" en Barquisimeto, con el objeto de determinar el estereotipo sexual presente. En el estudio participaron 74 adolescentes que se clasificaron según sexo, integración familiar y estrato socio-económico. Los datos obtenidos para la realización del estudio fueron recabados en un formato que incluyó una identificación del participante y sus padres, edad, sexo, integración familiar, estrato socio-económico, según el Método de Graffar Modificado por Méndez Castellano y las respuestas a la prueba Medida del Estereotipo Sexual II de Williams y Best, adaptada a Venezuela por Maritza Montero. Se obtuvo que los adolescentes de ambos sexos atribuyen al sexo masculino características como: fuerza, agresividad, crueldad e independencia, y al sexo femenino atribuyen la emotividad, el sentimentalismo y la ternura. No atribuyeron al sexo masculino cualidades como: la estabilidad, seguridad y el razonamiento. En cuanto a la integración familiar, no se apreciaron diferencias significativas en la formación de los estereotipos sexuales del grupo estudiado. De igual manera, en los adolescentes estudiados de los estratos socio-económicos medio bajo, obrero y marginal, no hubo diferencias significativas en las características estereotipadas atribuidas para cada sexo (8).

Por otro lado Dam de Chacón realizó un estudio descriptivo transversal en el lapso septiembre-diciembre de 1998, en la Unidad Educativa "Juan Bautista Rodríguez", Tamaca, Estado Lara, con el objeto de conocer los hábitos sexuales de los adolescentes de 14 a 19 años. La muestra estudiada estuvo comprendida por 300 alumnos, conformada por 137 varones y 163 hembras. La información se recolectada a través de encuestas estructuradas; personal y anónima. De los resultados obtenidos se concluye que las relaciones heterosexuales no coitales son m? frecuentes en varones que en hembras, con una edad de inicio para ambos grupos entre 11-13 años, en cuanto a las relaciones heterosexuales coitales es m? frecuente en varones que en hembras con una edad de inicio entre 14 -16 años, con un incremento de las relaciones sexuales a medida que aumentaba el grupo de edad, con una frecuencia de 1-2 veces; por mes de relaciones coitales heterosexuales. Las relaciones homosexuales no coitales y coitales predominó en los varones, no se presentaron casos en hembras, la edad de inicio estuvo comprendida entre 11-16 años. La actividad masturbatoria fue mayor en varones que en hembras con edad de inicio entre 11-13 años y una frecuencia masturbatoria de 1-3 veces por semana. Los métodos anticonceptivos y de protección, contra enfermedades de transmisión sexual son poco utilizados por los adolescentes y de estos el más utilizado es el condón masculino. Esta investigación se ha realizado con el propósito de obtener información sobre los hábitos sexuales de los adolescentes de dicha institución, y establecer en el futuro programas de conocimiento y prevención en educación sexual, con la participación de centros de salud, educadores, comunidad y autoridades no gubernamentales (9).

De forma similar Torres de Boccaccini realiza un trabajo de investigación constituye un estudio descriptivo, con

un diseño de campo porque utiliza datos primarios cuyo objetivo es determinar el nivel de conocimiento sexual, las principales fuentes de información y la conducta sexual de los adolescentes. Se utilizó como muestra de estudio las Unidades Educativas Oficiales "Mercedes de Pérez Freites", "Felipe Guevara Rojas", "Jesús María Bianco" y "José Antonio Anzoegui", de la ciudad de Barcelona, Estado Anzoegui, año escolar 1997-1998, tomando como población a los estudiantes de los ciclos diversificados. La muestra está representada por el 25 % de los estudiantes; el muestreo fue estratificado proporcional y la selección de los estudiantes se realizó de una manera aleatoria; la misma quedó constituida por 252 estudiantes, 117 varones y 135 hembras, con edades comprendidas entre los 14 y los 19 años. Se elaboró un cuestionario para obtener la información requerida. Los resultados se procesaron y se analizaron usando cálculos porcentuales, promedio aritmético y el Modelo No Paramétrico de Sobrevivencia, Fallas y Riesgo. Los resultados indican que un 35 % de los adolescentes utiliza como principal fuente de información a sus amigos; un 47 % reportan ser sexualmente activos; siendo la edad promedio de inicio de las relaciones sexuales 15 años para los varones y 15.8 para las hembras. De los adolescentes que reportan vida sexual activa, un 33 % no utiliza ningún método anticonceptivo. Un 67 % reporta que sí usa métodos anticonceptivos, distribuidos de la siguiente manera: un 34 % emplea el coito interrumpido, un 28 % usa el preservativo o condón y sólo un 5 % usa píldoras anticonceptivas. Se puede concluir a partir de los resultados obtenidos en esta investigación que el nivel de conocimiento sexual de los adolescentes estudiados es muy deficiente, en cuanto a términos sexuales básicos, variantes sexuales, creencias sexuales, desarrollo psicosexual, sexualidad del adolescente, respuesta sexual y métodos anticonceptivos. En cuanto a la anatomía y fisiología sexual, el conocimiento es aceptable (10).

Armando Arias en un estudio tuvo como objetivo determinar el nivel de conocimientos que tienen los adolescentes sobre la sexualidad. El mismo se abordó bajo un diseño de campo, tipo descriptivo, tomando como población 2016 adolescentes pertenecientes a la U.E. Tamaca, Parroquia Tamaca del Municipio Iribarren del Estado Lara para el año 2.001 - 2.002. El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado de preguntas cerradas cuyo propósito fue diagnosticar el nivel de conocimiento sobre sexualidad. El instrumento fue sometido a la prueba de validez de contenido y se usó la técnica de juicios de expertos. Para el análisis de los datos se determinaron las frecuencias de las

respuestas y la relación porcentual, lo cual condujo a afirmar que los adolescentes manejan escasamente la información referida a temas sexuales, específicamente a los órganos de reproducción, el embarazo y las enfermedades de transmisión sexual, mientras que sí poseen buenos conocimientos sobre los métodos anticonceptivos. A su vez manifestaron que cuando tenían algún problema con relación al tema consultaban primero a la madre y luego a otros. De allí que las recomendaciones apunten hacia establecer un mayor acercamiento entre la escuela, la familia y los centros de salud, a fin de realizar actividades de manera conjunta, dirigida a mejorar el nivel de información sobre sexualidad, no solo de los adolescentes, sino también de sus padres y maestros (11).

Angel Vidal con la finalidad de indagar algunos factores y conductas sexuales de riesgo en adolescente, se seleccionó una muestra probabilística por conveniencia, conformada por 109 estudiantes con edades comprendidas entre 14 y 19 años de edad, de los cuales 40% pertenece al sexo masculino y el 60% restante al sexo femenino. El 43.1% de estos adolescentes pertenece a la clase media-baja (Graffar Modificado, Anexo 2). De igual manera, en el nivel de instrucción de los padres predominó la primaria completa. En cuanto al conocimiento de métodos anticonceptivos hay un predominio de los anticonceptivos orales y preservativos para ambos sexos. Un 60,6% de los adolescentes no ha iniciado relaciones sexuales y de los que han iniciado la actividad sexual, la mayoría tuvo su inicio entre 15 y 19 años de edad. De éstos, el mayor porcentaje para ambos sexos y edades inició relaciones sexuales por decisión propia; el 85,7% de los adolescentes del sexo femenino ha tenido dos parejas en el mismo grupo de edad (14 y 16 años). En cuanto a la frecuencia de relaciones sexuales, el 96,6% de los adolescentes del sexo masculino y el 63,6% del sexo femenino, manifestaron practicarla de manera ocasional. Es importante resaltar, que el 27,3% del sexo femenino expresó practicarla a diario. Por último, el 72,1% no utiliza métodos anticonceptivos, independientemente de la edad y el sexo. Dada la alta incidencia de conductas sexuales de riesgo en los adolescentes y la falta de información con respecto a los factores que la determinan, surgió la necesidad de realizar un estudio el objetivo de recopilar información y poder brindar una adecuada orientación al adolescente y su entorno social encaminada a una sexualidad sana, donde el ejercicio de la misma sea de manera individual y consciente (12).



Figura 1: Grupo de Inppares en una Estación YES para adolescentes

EVOLUCIÓN DEL ESTEREOTIPO HASTA LA ADOLESCENCIA

Hombre y mujer son socializados diferencialmente. Se espera de ambos tengan actividades, funciones, comportamientos, sentimientos, actitudes y aún valores no diferentes sino, en muchos casos, opuestos. La internalización de estos modelos (con base en premio-castigo) logra el objetivo de control social sobre el ser y que hacer femeninos fundamentalmente, lo cual tiene también un alto costo para el ser y que hacer masculinos. Hombres y mujeres socializados discriminatoriamente en todos los sistemas en los cuales participan desde su nacimiento, generan identidades masculinas y femeninas incompletas y estereotipadas, las cuales permiten la reproducción ideológica de los modelos de "ser" y "actuar", haciendo invisibles (aún para l@s propi@s protagonistas) las inequidades, discriminaciones y exclusiones (13).

El comportamiento asociado al hecho de ser hombre o mujer es un estereotipo que se le da al niño o a la niña aún desde antes del nacimiento. No se le da opción de elegir: cuando la mamá sabe el sexo del bebé que espera, sea macho o hembra, acude a la tienda de artículos para niños(as) más cercana y compra ropa de color azul o rosada, muñecas o carritos de plástico, y luego vuelve a la casa para perfumar el cuarto del recién nacido con el inconfundible aroma de niño o de niña, según corresponda. Sin haber nacido, el(la) bebé ya debe comportarse como un "macho" o una "hembra": Cuando la mamá siente el movimiento del feto en el útero éste debe "patear" si es niño y "saludar" si es una niña. De esta manera se le asignan las características que papá y mamá esperan de su hijo(a) (14).

Nueve meses más tarde, el(la) niño(a) llega al hogar. Y llama la atención el cómo se distingue el comportamiento del bebé si es hombre o mujer: cuando el chico llora, lo hace para manifestar su "mal genio"; si lo hace la niña, está "pidiendo ayuda o que le den de comer". Cuando el recién nacido da sus primeros pasos, sus padres vigilan que no "sea tan veloz y se lastime" si es niño, y velarán que "no arquee las piernas y se encorve" si es una niña. Es una coacción de colores y comportamientos que luego se prolongarán con la imposición del pensamiento e incluso de elección profesional. Así transcurren los primeros años de la infancia, al menos hasta que el(la) niño(a) ingresa al jardín o la educación preescolar (14).

Una vez que el(la) niño(a) ingresa a la escuela, encuentra un espacio en el cual se da cuenta que hay otros coterráneos iguales a él en cuanto al adoctrinamiento que han recibido en su casa. Ahora el(la) chiquillo(a), luego de cinco o seis años que han sido suficientes para asimilar el mensaje dado por sus padres (los niños no lloran, las niñas son tiernas y delicadas), llega a un lugar que se le presenta como algo nuevo, interesante, divertido (7,8). Sin embargo, a medida que transcurren sus años de primaria, el colegio se convierte en una válvula de escape porque, en la medida que hay maduración física y emocional el(la) niñ@ se da cuenta que hay una contradicción entre el deseo de sus padres de lo que deben ser y hacer por el hecho de ser hombre o mujer, y el mensaje que él(ella) recibe por parte de sus compañeros(as) de la escuela (el hombre y la mujer deben relacionarse entre sí para que la amistad y el amor se hagan presentes) (15).

Ahora el (la) niño(a) tiene 10 o 11 años. Su cuerpo crece, cambia, y la curiosidad por conocer más acerca del género opuesto y reafirmar su condición

de ser hombre o mujer aumenta, sin importar que se estudie en un colegio femenino, masculino o mixto. Y la escuela es el espacio ideal como un lugar mucho más interesante y para descubrir nuevos caminos que el propio hogar donde el mensaje siempre es el mismo, lleno de prohibición, de represión y de tradiciones en las cuales los(as) nuevos(as) adolescentes no ayudaron a su construcción (16).

No obstante la escuela, entendida como el lugar de formación académica, va perdiendo importancia para el(la) estudiante al cual le interesa más su grupo de amigos(as), sus compañeros(as) de pupitre, sus primeros contactos con el amor, en fin, todo aquello que se les ha prohibido en la casa primero y en el colegio después. De esta forma las relaciones interpersonales son de gran importancia para el púber, que ahora inicia su etapa de la adolescencia (16).

Es común observar que el(la) estudiante de los primeros años de la secundaria pasa mucho tiempo compartiendo con sus compañeros(as) de colegio, haciendo caso omiso a las recomendaciones de sus padres y profesores que solo esperan que su hijo(a) o alumno(a) tenga buen rendimiento académico, y se olvidan que para esos(as) educandos(as) lo más importante es establecer vínculos afectivos con sus iguales e iniciar relaciones interpersonales. Como consecuencia de la incoherencia del mensaje de los padres y de los docentes respecto a su comportamiento por ser hombre o mujeres en las relaciones interpersonales, el(la) adolescente se refugia en sus grupo de amigos(as) (6).

Ahora el(la) adolescente tiene 13, 14 o 16 años. Ha recibido el repetido y tradicional mensaje de sus padres tanto que se ha cansado y quiere construir su

propia historia, su propio "instructivo" para dar cuando él (ella) tenga sus propios hijos(as). En adición a este mensaje del hogar, los docentes se encargan de recordarlo durante las horas de clase: "no hables, no juegues en el salón, no te sientes sin arreglar el pliegue de tu falda" (6).

Prohibición en la casa, amonestaciones en la escuela. Sus padres no los escuchan, sus profesores no los comprenden. Así que la única alternativa es sus amigos, sus compañeros de pupitre. No les interesa su futuro, quieren vivir su ahora y su presente, y es entendible. Ellos(as) se ven en el espejo de sus coterráneos(as) y se reconocen como suficientemente grandes y maduros tanto física como emocionalmente para sentir, descubrir, desear, establecer relaciones interpersonales, algo que sus padres les han prohibido durante toda su vida (7).

Sin embargo, pese a esta decisión manifiesta de romper esquemas y de vivir, simplemente, el mensaje que han recibido en casa ha llegado a afectarlos tan profundamente que los(as) adolescentes no pueden separar del todo el estereotipo asociado al comportamiento esperado por ser hombre o mujer en las relaciones interpersonales (6,15).

En el primero, las alumnas quieren "ser libres y tomar la iniciativa en las relaciones interpersonales", pero no pueden llegar a la casa tarde y se les prohíbe hablar por teléfono con un amigo; en el segundo ellos repiten el mensaje de sus padres "sean machos, no salgan con maneritas", aunque en el fondo ellos quieran ser bondadosos y tiernos con las mujeres; en el último se nota el afán de romper con el estereotipo de ser delicadas por parte de las mujeres, aunque no sepan cómo hacerlo (6,7).



Figura 2: Conociendo los estereotipos sexuales de los adolescentes

COMPORTAMIENTO DE LA CONDUCTA SEXUAL DEL ADOLESCENTE:

Los problemas psicológicos y de personalidad en la adolescencia están estrechamente ligados a los grandes temas vitales propios de la etapa. La intensidad del ritmo de cambios en los años adolescentes, la enorme discrepancia entre los comportamientos esperados de un niño y de un adulto la dificultad en pasar de uno a otro la imposibilidad de atender demandas a menudo irreconocibles entre sí así como de ajustar las aspiraciones propias a los marcos normativos de la sociedad (16).

El comportamiento sexual representa un ámbito donde suele llegar a manifestarse con la mayor claridad el carácter problemático de la adolescencia como de edad transicional. Con la pubertad ha comenzado la capacidad sexual. Propia del organismo humano maduro. El psicoanálisis ha señalado a la adolescencia como momento en que la sexualidad adquiere un carácter general, sexualidad en estallido después de la larga calma del periodo llamado de latencia instaurado hacia los cinco años con la resolución del conflicto Edipo, conflicto posterior a su vez a las fases infantiles oral, anal, de la sexualidad.

En todos los tiempos y en todas las sociedades la adolescencia parece haber sido una etapa de particular actividad sexual, lo que varía de unas épocas a otras de unas sociedades a otras, son los modos o patrones a ejercer esa sexualidad (17).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Singh, S. Adolescentes de hoy, Padres del mañana: un perfil de las Américas, Instituto Alan Guttmacher, Asociación Colombiana para Estudios de Población, Bogotá, Colombia, 1990: 9-15.
2. Givaudau, M., De Weiss Pick, S. Embarazo no deseado, México. Consejo Nacional de Población. Antología de la sexualidad humana. México, D.F, Consejo Nacional de Población, nov. 1994. p.81-104, ilus.
3. OPS. Etapas evolutivas de la psicología del ser humano. <http://www.paho.org/spanish/hppadol.htm>.
4. Knaul, F (1995). "Young workers, street life and gender: The effect of education and work experience on earnings in Colombia." Doctoral dissertation, Harvard University, Department of Economics.
5. Haydée Kohan. La vida está en otra parte. Un ensayo acerca del adolescente y su percepción de la muerte, el azar y el paso del tiempo. Volumen. Revista de Psicoanálisis. Tomo XLVII, Número 4.
6. Pablo Scharagrodsky. Juntos Pero No Revueltos: La Educación Física Mixta En Clave De Género. Universidad Central. Bogotá, 1999
7. Janet Holland. Mapeando El Género Y La Ciudadanía En Las Escuelas. Universidad Central. Traducción Adriana Escobar. Bogotá, 1999.
8. Blanco Medina, Luis Alfonso. Determinaci? del estereotipo sexual presente en adolescentes de la Unidad Educativa B?ica Profesional y Urbana Juan XXIII. T W4.DV4 B53d (722). 1999. UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL "LISANDRO ALVARADO.
9. Beatriz Dam de Chacón. H?itos sexuales de los adolescentes de 14-19 a?s de la Unidad Educativa "Juan Bautista Rodr?uez" Tamaca Edo. Lara Septiembre-Diciembre 1998. TP W4.DV4 H32 (629). 1999. UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL "LISANDRO ALVARADO" .
10. Torres de Boccaccini, Evelyn Josefina. Nivel de conocimiento sexual de los adolescentes de los ciclos diversificados oficiales de la ciudad de Barcelona Estado Anzo?egui. A? escolar 1997-1998. T W4.DV4 T67 (774). 1999. UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL "LISANDRO ALVARADO"
11. Armando Arias. Nivel de conocimiento sobre sexualidad y comportamiento sexual del adolescente de la U.E Tamaca, Parroquia Tamaca del Municipio Iribarren Estado Lara Per?do Escolar 2001-2002. TI WS462 N58 2003 (100). 2003. UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL "LISANDRO ALVARADO"
12. Angel Vidal. Algunos factores y conductas sexuales de riesgo en adolescentes pertenecientes al cuarto y quinto a? de la Unidad Educativa "Cardenal Marcelo Spinolla". Barrio El Tostao Enero-Abril 1998. TP W4.DV4 A53a (631). 1998. UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL "LISANDRO ALVARADO"
13. Mantilla de Ardila, Amparo. "Educacion sexual: aceptemos el reto". Bogota: Cenpafal, 1987.- "Expectativas y necesidades de informacion sexual en pre-adolescentes y adolescentes escolarizados." Bogota: Fundacion GAMMA-IDEAR. 1993.
14. Presidencia de la República. Conceptos De Género Y Estudios De Masculinidad. Política Haz paz. Bogotá. Colombia. 2000.
15. Ricardo Toro Velásquez. Atmósfera socio- moral en las escuelas bogotanas desde una perspectiva de género. Universidad Central. Bogotá, 1999.
16. Ángela María Estrada y otros. Proyecto Arco Iris: Una Mirada Transformadora A Las Relaciones De Género En La Escuela. Universidad Central. Bogotá. Colombia. 2000
17. María Ángela Estrada Mesa y otros. Los fragmentos del calidoscopio: una propuesta teórico- metodológica para el análisis cuantitativo de las relaciones de género en la escuela. Universidad Central. Bogotá 2000.

Recibido: 08/05/2009

Aceptado: 12/07/2009